

do las numerosas experiencias hechas por Mr. Duclaux (P. tomo II. pág. 315), que ayudaba á Mr. Pasteur en su tarea, el frio mas intenso es necesario á la simiente. La avivacion no se efectúa bien si no le ha precedido una época prolongada (dos meses y medio ó tres próximamente), de verdadera invernacion, á la que siga la formacion y buena marcha del embrión.

Los chinos y japoneses, en el centro del invierno, tienen los cartones con su simiente en agua de nieve durante una noche entera: al dia siguiente la sacan; y despues de haberla secado ligeramente al aire, la vuelven á colgar en el punto que mas se hace sentir el frio.

Segun los autores japoneses, la inmersion en el agua helada tiene por objeto separar la simiente débil y destinada á perecer, de la mas robusta, resistiendo ésta y fortificándose mas con el frio, mientras que la primera muere.

Para que la avivacion se efectúe bien, débese procurar á la simiente, durante el invierno, un frio fuerte y seguido, pues del mismo modo sufriria expuesta alternativamente al calor que mueve el embrión y al frio que retarda su marcha.

El mejor modo de conservar la simien-

